



Primera Jornada Científica
IMPLICANCIAS DE LAS DIMENSIONES JURÍDICA, SOCIO-ECONOMICA
Y ESPACIAL DEL MERCOSUR

PANEL 5: INTEGRACIÓN CULTURAL

Identities urbanas.
Una estrategia de identificación cultural del espacio mercosureño

*Cristina Vitalone**



Morro (1933)
Candido Portinari

En los últimos años se ha producido una multidisciplinaria convergencia de estudios que, directa o indirectamente, giran en torno al tema **identidades urbanas** y a la importancia que revisten sus referentes urbanos y arquitectónicos en la construcción histórica de la **identidad cultural** de una comunidad. Asistimos así a una verdadera preocupación por un objeto de estudio que es, en sí mismo, un producto-expresivo de diferentes culturas urbano-arquitectónicas y, a la vez, un producto-símbolo de los acontecimientos históricos, sociales, económicos y políticos que las condicionaron. Estas búsquedas que han desbordado las propias del campo disciplinario de la arquitectura y el urbanismo, vinculan el patrimonio urbano-arquitectónico con problemáticas concernientes al uso y prácticas

socio-culturales del espacio urbano; el diseño de imaginarios urbanos como insumos de la planificación y gestión urbanas; el rescate de la memoria y la tradición depositados en cada uno de los bienes urbano-arquitectónicos y, más recientemente, con la necesidad de recuperarlos como factores de desarrollo local, subregional y regional.

El paradigma que organiza estas problemáticas puede ser delimitado por una búsqueda creciente de los **valores intangibles del patrimonio tangible**, relación en la que un individuo o grupo se observa para encontrarle significado actual a los **bienes formativos de 'su' identidad cultural**. Es al interior de esta identidad donde operan los bienes urbano-arquitectónicos identitarios de pequeños poblados de minorías indígenas o inmigrantes o de grandes y medias ciudades. Estas líneas de investigación entienden que **las identidades urbanas son resultados de fases superpuestas de valorización, política, económica, social y cultural del espacio** y, progresivamente, suman a su importancia sus condiciones de ventajas comparativas territoriales en un proceso de integración que, sin divorcio de otras expresiones identitarias, complete la visión de conjunto de la identidad cultural de una región. El por qué de esta presunción se sustenta en las teorías que orientan el rescate de **lo singular, lo particular o lo distintivo** de toda identidad cultural **como factores de desarrollo e integración, local, subregional o regional**.

Sin embargo en los circuitos de integración cultural del MERCOSUR, esta meta ha sido sólo objetivada por el rescate de los bienes de centros históricos de grandes y medias ciudades o de misiones jesuíticas. En otros términos la ausencia de numerosos bienes urbano-arquitectónicos no reconocidos por falta de cualidades monumentales o escenográficas, es aún hoy una de las debilidades observadas tanto en las políticas culturales que gestionan sobre este tipo de **recursos de identidad cultural compartida**, como en las estatales de preservación y reactivación del patrimonio urbano-arquitectónico para el desarrollo regional. Desde una ideología de la preservación del patrimonio cultural para la integración, pocas referencias encontramos a los bienes

* Arquitecta. Maestrando en Integración Latinoamericana.

urbano-arquitectónicos que resguardan, por ejemplo, pequeños poblados de otrora minorías inmigrantes o nacidos ferroviarios, portuarios, rurales o indígenas. Mas aún, que resguardan fragmentos al interior de una misma ciudad pese a los embates de nuevas, y muchas veces perversas, imágenes urbanas de una nueva modernidad. Las pequeñas comunidades se encuentran así enfrentadas a la creciente pérdida de los bienes urbano-arquitectónicos que las identifican con un territorio determinado, más cuando los pensamos como expresiones simbólicas de sus otras identidades étnicas, sociales, culturales o económicas.

Como sabemos la colonización española no fue la única que basó su proceso civilizatorio en una común concepción ideológica de ciudad -e imagen de ciudad-, también las hubo al interior de otras matrices globalizadoras donde, como en la que nos toca transcurrir, no hay bienes culturales que resistan ante la fuerza de estímulos que provienen de todos los rincones del planeta. Una de las características históricamente común a estos procesos fue, y es, la adecuación de todas las expresiones culturales a los bienes urbano-arquitectónicos representativos de los poderes políticos, económicos, sociales y culturales o, en otras palabras, a una estrategia de identificación espacial capacitada para transmitir los valores que los mismos representan. De una u otra manera, los bienes y valores culturales urbano-arquitectónicos expulsados -y excluidos de toda protección de los círculos representativos de esos diferentes grupos de elites-, quedaron atrapados entre los contrastes de las actuales identidades urbanas de centros y periferias y de grandes, medias ciudades y pequeños poblados de una misma red nacional, perdiendo progresivamente sus capacidades integrativas de los tejidos urbano-espaciales y socio-culturales de una comunidad.

No tan apocalípticas son otras visiones. La vulnerabilidad de la dimensión cultural en el actual proceso de globalización ha hecho surgir una importante línea de pensamiento que partiendo de la hipótesis de que el reforzamiento de las identidades, todas, contribuye al desarrollo y la integración, pone en juego los bienes y valores de diferentes sistemas territoriales: culturales, económicos, productivos y sociales o, en otros términos, de **diferentes sistemas simbólico-expresivos de identidad**. En este contexto creció nuestra convicción de que sobre los bienes y valores urbano-arquitectónicos identitarios de una comunidad no se habían agotado los esfuerzos para considerarlos, como a otros culturales, promotores de un **sentido de pertenencia a un espacio socio-cultural común**. Tampoco estos referentes de identidad cultural parecían interesar, salvo en algunos ejercicios intelectuales, por sus **capacidades integrativas entre pueblos de una misma región**.

Este reconocimiento no se verifica en el hoy espacio mercosureño, donde si bien es cierto que el tratamiento del tema sobre el patrimonio urbano-arquitectónico identitario de una comunidad ha avanzado desde ópticas y matices diversos, no es menos cierto que en la realidad la sola alternativa, por demás conservadora, de recuperarlo a través de la recualificación de edificios y sitios monumentales no alcanza para estimular en la comunidad regional un sentido centrífugo de pertenencias a un espacio socio-cultural común. Este sentido se construye desde el barrio a la ciudad, desde los pequeños poblados a las grandes ciudades y en fin, desde éstas a la conciencia de que existe **una red regional de bienes y valores urbano-arquitectónicos diversos** que aún pueden movilizar proyectos integrativos para afianzar la identidad cultural del MERCOSUR.

La emergencia del tema de las identidades urbanas como una estrategia de identificación cultural de espacio mercosureño, tampoco escapa a tres de las principales causas que desencadenan los procesos de afirmación de las identidades culturales con independencia de las escalas territoriales y/o espaciales en que sean tratadas:

- a) la preocupación por la suerte de las particularidades en un mundo que tiende a la homologación de todas las producciones culturales;
- b) el creciente avance de una crisis de identidades que afecta todos los sistemas simbólico expresivos de las identidades tradicionales- étnicos, religiosos, políticos, sociales, culturales y
- c) la creciente pérdida de jerarquía de los pequeños poblados en los sistemas urbanos nacionales y en los circuitos económicos de la internacionalización. Lo cierto es que desde el campo disciplinario se admite que las unidades de análisis para reflexionar sobre temas de identidad urbana se han modificado profundamente.

Se toma conciencia de que los espacios urbanos exhiben realidades múltiples en términos de identidad y que sobre este nicho, poco explorado de investigación, rondan preguntas de arquitectos, urbanistas, planificadores, gestores y administradores del territorio que se cuestionan sobre las formas de abordar ese complejo objeto de

estudio, cuyos bienes urbano-arquitectónicos cada vez son más vulnerables a los efectos de la globalización de la cultura.

Profundizar en el reconocimiento del valor social, cultural e integrativo de los sistemas de bienes urbano-arquitectónicos de las identidades urbanas fue la meta que dio origen al proyecto de tesis *“Las Identidades Urbanas Singulares. Su relevancia en los procesos de integración cultural del MERCOSUR”*.¹ Este proyecto tenía una doble finalidad, por un lado la de *contribuir al desarrollo cultural en el plano regional poniendo en valor en los países parte del MERCOSUR los bienes y valores urbano-arquitectónicos de una identidad urbana singular*. Un objetivo que, sin tratarlos, hace referencia a todas las identidades urbanas singulares portadas por poblados indígenas, de minorías inmigrantes, ferroviarios o portuarios. Por otro *profundizar en el conocimiento de la historia del urbanismo del siglo XIX, ahora mercosureña, a través de los pequeños poblados de los alemanes del Volga en dos de los países parte del MERCOSUR: Argentina y Uruguay*.

Partimos de la hipótesis de que *si se valorizan los bienes urbano-arquitectónicos de las identidades urbanas singulares, se amplía la posibilidad de reconceptualizar espacios subregionales como áreas operativas de integración social y cultural*. Hemos utilizado el término reconceptualizar, en el sentido de formar concepto esto es aproximarnos a la noción de una subregión de características socio-culturales que no descarta las económicas del MERCOSUR, sino que las complementa con otras ventajas comparativas regionales como son los bienes urbano- arquitectónicos de los países parte. En la demostración de esta hipótesis subyacían todas las expectativas acumuladas durante años: trabajar con la comunidad de los alemanes del Volga en la valoración socio-cultural de los bienes de su patrimonio urbano-arquitectónico, para *descubrir el sistema simbólico expresivo que los congrega como insumo de la prefiguración de una nueva categoría subregional y operativa de integración social y cultural*.

En el trabajo de tesis abordamos estos tópicos a través de la construcción histórica de identidades urbanas, una común otra singular; de diferentes ópticas disciplinarias sobre la noción de identidad, específicamente urbana y, de dos de los desafíos que toda identidad urbana le presenta a la planificación del desarrollo regional en la dimensión cultural. Comenzamos con la ampliación de la base teórica reinterpretando la historia de dos culturas urbano-arquitectónicas a través de sus principales modelos urbanos para poder identificar dos sistemas simbólico expresivos de bienes y valores, uno común a la mayoría de los núcleos urbanos del espacio mercosureño, otro singular a un conjunto de pequeños poblados. El objetivo particular de este recorrido es el de *explicar cómo se construyeron en la historia las identidades urbanas para alcanzar el rango de comunes o singulares*. Presentado este contraste se ajusta el marco teórico sobre identidad urbana, rescatando y decantando conceptos trabajados por diferentes áreas del conocimiento, con el objeto de *indagar en el valor que le otorgan a los bienes urbano-arquitectónicos como factores de integración*. Esta producción de insumos incluyó también los principales instrumentos técnicos y legales (acuerdos, protocolos, declaraciones, cartas, actas de congresos nacionales e internacionales) que hacen referencia al concepto de identidad urbana como factor de integración cultural. Como estrategia metodológica, esta fase utiliza el *principio de diferenciación*, orientador del encuentro con dos modelos urbanos y sus sistemas simbólico expresivos de bienes urbano-arquitectónicos que, en forma de una contraposición binaria (v.g. modelo lineal/monocéntrico; bienes monumentales/no monumentales), mediatizaron identidades urbanas. El objetivo general a alcanzar en esta etapa fue el *reconstruir los procesos histórico-culturales que las generaron y facilitar la re-conceptualización de identidades urbanas en sus capacidades integrativas*.

Respecto de los desafíos que toda identidad urbana singular le presenta a la planificación del desarrollo regional en la dimensión cultural, el primero implicó *la construcción del valor real de los bienes urbano-arquitectónicos de una identidad singular* con la participación de la comunidad alemana del Volga. Esta es una condición necesaria para que los habitantes que se desarrollan en espacios urbanos portadores de un patrimonio urbano-arquitectónico íntimamente vinculado con su cultura puedan encontrarlos significativos y compartirlos. Estamos convencidos de que en el caso del patrimonio cultural arquitectónico y urbanístico, como en muchos otros, el proceso de toma de decisiones para la construcción real de sus valores no sólo es tarea de administraciones, unidades académicas o colegios profesionales sino también de las organizaciones no gubernamentales y comunitarias que, en conjunto, deben crear el sentido de apropiación colectiva a esa expresión de la cultura. Este sentido amplía la mera visión economicista de esos recursos y da cabida a los bienes y valores socio-

¹ Proyecto de Tesis. Aprobado por Resolución N° 466/2002 del Honorable Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. U.N.L.P. Director de Tesis: Liliana Ester TAMAGNO. Dra. en Antropología.

culturales urbano-arquitectónicos, caros para una comunidad, en las estrategias de un desarrollo multidimensional. El segundo desafío fue el de *descubrir el sistema simbólico expresivo de bienes urbano-arquitectónicos que posibilita tramar una subregión socio-cultural de identidad urbana singular*, cuyos límites no coinciden necesariamente con los definidos por otras dimensiones del desarrollo como las económicas o geopolíticas. Si bien sabemos que en estas subregiones interactúan múltiples sistemas de la compleja relación cultura- comunidad, desde este enfoque queda en claro que su extensión tiene el alcance de un espacio compartido por una común identidad urbana singular para volver a pensarla como una estrategia de identificación cultural del MERCOSUR. El objetivo central de estas fases es el de *identificar el valor real social, cultural e integrativo de esa identidad sólo posible a través de su reconocimiento por parte de la comunidad que la porta*.

Estas fases se realizaron teniendo en cuenta dos principios orientadores: el *principio de continuidad* que le permite al individuo o grupo establecer una relación entre el pasado-presente-futuro a través de los bienes del patrimonio cultural y el *de pertenencia*, como la adscripción de la comunidad observada a un sistema simbólico expresivo de bienes urbano arquitectónicos singular y a la vez, común a un espacio subregional que trasvasa las fronteras de los países parte del MERCOSUR. En otros términos el sentido de pertenencia a una subregión de identidad urbana singular compartida por una red de pequeños poblados de un mismo origen cultural.

De allí que la reivindicación de las identidades urbanas implique el desafío de conjugar sus sistemas simbólico expresivos de bienes urbano-arquitectónicos con otros, tangibles e intangibles, para avanzar en un desarrollo integrado que cultive todas las especificidades culturales. Por ello este trabajo de tesis es un encuentro con un campo de observación poco conocido, pero a la vez es prólogo de nuevas reflexiones en torno a la importancia de mantener los bienes y valores de las diferentes culturas urbano-arquitectónicas que, en el devenir histórico, compartieron la construcción de la identidad del MERCOSUR y, que también deben formar parte de las estrategias de identificación cultural del espacio mercosureño.